

“De vuelta a los clásicos: una relectura de la ciencia política”

Reseña sobre el libro de José Antonio Rivas Leone, *El desconcierto de la política. La revalorización de la política democrática*, Mérida (Venezuela), Ediciones del Vicerrectorado Académico de la Universidad de Los Andes, 2003, 148p.

Mayela Quintero Acosta

INDUDABLEMENTE LA POLÍTICA atraviesa momentos inciertos que la afectan y, en muchos casos, la transforman de una actividad noble y engrandecedora que ha sido en su contrario. De aquí que, paralelamente a esta transformación, la democracia asume en ciertas sociedades y contextos una serie de desafíos. Parte de los extravíos actuales radican en que la democracia al igual que la política fueron sometidas a procesos diversos que las han socavado, quedando reducidas a rutinas electorales cada vez más vacías que se presentan como rituales y pragmatismos muy alejados del verdadero sentido de la política y la democracia.

Frente a los dilemas registrados donde política y democracia se vacían, instrumentalizan y pragmatizan, se requiere, más allá de las críticas que, justamente, se les hagan, proponer una serie de utopías que de alguna forma devuelvan las esperanzas de los ciudadanos en estos instrumentos del quehacer social a fin de volver a proyectar una sociedad mejor, con instituciones y actores que transfieran arraigo y certeza e inviten, por tanto, a hacer política y a asumir una verdadera condición de ciudadanos en nuestras neodemocracias latinoamericanas.

La decadencia de las instituciones y del sentido de colectividad y comunidad pudiera ser no sólo expresión de un retroceso o repliegue hacia el llamado "individualismo" —la "cultura del yo"— sino de una vasta desvalorización moral del sentido de la política, de la cosa y el espacio público. Ante el peligro de la crisis de lo político y la política se hace perentorio un nuevo pacto social que recupere y ponga en práctica la serie de creencias, certezas, sentidos de pertenencia y espíritu público que, teóricamente, definen y dan sentido al ejercicio del poder.

Ahora bien, cuando hablamos de la necesidad de contar con utopías no nos referimos a cualquier cuestión o proyecto, pues ciertamente el concepto de utopía es un concepto ambiguo, polémico y, por tanto, entra de lleno en el terreno de la retórica. Nos referimos a las utopías que sirven como ejes conductores para definir un determinado proyecto, propuesta o doctrina; en este sentido, la crisis que asume la política requiere de la formulación de nuevos proyectos y propuestas de tipo ciudadano y colectivo y, sobre todo, de una posibilidad de pensar a la política de manera distinta con nuevos elementos y contenidos que la hagan recobrar su papel representativo y conductor en toda sociedad democrática. Universidades, institutos y centros de investigación latinoamericanos, están ineludiblemente asumiendo su papel como espacios fundamentales en la discusión de proyectos políticos alternativos pensados para nuestra propia realidad con miras a lograr soluciones novedosas que puedan resolver el grave déficit en materia de instituciones y de democracia que golpea a no pocos países de la región.

Es en este sentido que recogemos parte de la argumentación y análisis del libro del politólogo e investigador venezolano José Antonio Rivas Leone, *El desconcierto de la política. La revalorización de la política democrática*. El texto es un ensayo sugerente, explícito y lleno de reflexiones críticas alrededor de la política y la democracia latinoamericana.

Cabe señalar que su propuesta, aparte de ser una confrontación recurrente, decanta problemas que deben ser retomados y revalorizados por parte de la ciencia política y demás ciencias

sociales, como la brecha que asume la democracia como ideal y como tipo de ordenamiento político en América Latina donde, generalmente, la política deja de ser una actividad noble y enaltecedora para mudarse en una vacía y deteriorada..

La reflexión de Rivas Leone se orienta a una necesaria crítica de lo que ha sido la política y el deterioro de la democracia como gobierno, ambas precisan de valores elementales y reglas mínimas que, al estar ausentes, deterioran las expectativas ciudadanas hacia lo que el autor denomina una "esfera de desconcierto" (pp. 29, 30).

Subrayamos el hecho de que el examen requisitorio que lleva a cabo nuestro autor está sustentado en un rica bibliografía y planteamientos recientes tanto de autores latinoamericanos (Norbert Lechner, Alfredo Ramos Jiménez , Néstor García Canclini, Manuel Antonio Garretón César Cansino, Fernando Mires) como de los debates más acabados llevados a cabo por la ciencia política y sociología política europea y norteamericana (Norberto Bobbio, Robert Dahl , Alain Touraine, Agapito Maestre, Dunn, Daniel Innerarity, Arend Lijphart), haciendo un excelente manejo de fuentes y temáticas. El texto está dirigido a un público amplio por lo que bien puede ser leído no sólo por académicos e investigadores, sino también por analistas, políticos y ciudadanos en general que busquen en pocas páginas un análisis concienzudo y claro del estado de la política y la democracia en la zona.

El desconcierto de la política. La revalorización de la política democrática está estructurado, desde el punto de vista temático, en una densa introducción y cuatro importantes capítulos; además, fue prologado por el politólogo y comparatista venezolano Alfredo Ramos Jiménez. A través de sus páginas, el autor presenta un inventario rico en propuestas orientadas a una revalorización de la política y de la democracia como proyecto colectivo.

En el primer capítulo, Rivas Leone aborda la problemática y el estado de la política como una esfera de desconcierto frente a la cual no duda en denunciar las fallas, distorsiones y aberraciones que definen a la política latinoamericana de fin de siglo.

Este análisis inicial abre el espacio para el debate tanto académico como extra académico en torno al malestar de la política y sus posible conversión en un proceso que nuestro autor define como "transformación de la política" caracterizado por una suerte de dualidad entre la política de la fe y la del escepticismo, entre pragmatismo y utopía.

Lo cierto del caso es que la política, aparte de estar sumergida en claros procesos de transformación y reordenamiento, asume importantes desafíos los cuales son abordados en el segundo capítulo, deteniéndose el análisis en aspectos como la mutación de la política tradicional, la despolitización ciudadana y la desafección de amplios segmentos de ciudadanos, aunados a la antipolítica que no sólo fue definitoria de la última década en la Latinoamérica, sino que dejó secuelas que, en su conjunto, conforman parte de los temas y fenómenos que debemos sortear en el momento actual, tiempo cargado de incertidumbres aunque también de esperanzas. Rivas Leone aboga y se adhiere a una impostergable repolitización y revalorización del ciudadano como sujeto y actor fundamental de la política y de la democracia respectivamente.

En un tercer capítulo de corte más sociológico, nuestro autor se detiene en una temática de mucha importancia: "la desarticulación de los actores y los cambios epocales", signos emblemáticos de nuestros procesos políticos así como de la globalización en la región. Además, se analiza un triple proceso que afecta a los ciudadanos como parte de su cotidianidad político-social: la resocialización, la desvinculación y la reestructuración de sus universos políticos y mapas cognitivos, lo que les lleva a asumir nuevas bases sociales y culturales, con encuentros y desencuentros, rupturas y procesos de destradicionalización.

En el último capítulo, Rivas Leone se aparta un tanto de la perspectiva crítica asumida en los anteriores y asume una postura más optimista y fresca en cuanto a la impostergable tarea de revalorizar la democracia y la política en estos tiempos de crisis en América Latina. El paradigma que el autor usa para explicar la realidad política es la experiencia venezolana de fin de siglo,

confusa y llena de fenómenos contradictorios, políticamente pobre, democráticamente vacía e incómoda y, sin embargo, terreno fértil para la elaboración de hipótesis, proyectos y análisis de la realidad que permitan transitar de un estado políticamente autoritario y democráticamente débil a otro donde el sistema político, el papel de las agencias e instituciones políticas y los propios procesos políticos se conviertan, gracias a su transparencia, legitimación y legalidad, en los reguladores de la vida nacional.

Si bien es cierto que este libro está escrito desde una perspectiva crítica y requisitoria de la política y la democracia en la región latinoamericana, no es menos cierto que enarbola una serie de propuestas que no tiene otro fin que el de retomar, a partir de la crisis y especificidad de la política y la democracia en América Latina, su revalorización en sintonía con los cambios epocales. Se aspira a que el ciudadano vuelva a recuperar su papel protagónico y exija a la política y al político, en el marco del vaciamiento de contenidos y la reducción de la política a mera esfera de desconcierto, servir con ética, funcionar con eficiencia y ejercer con honestidad tanto el quehacer político como la práctica democrática.

La imperante necesidad de asumir una revalorización — casi una recreación— de la política democrática bien puede resumir los contenidos de este ensayo provocador, crítico y propositivo. Estamos de acuerdo con Alfredo Ramos Jiménez quien, en el prólogo de esta obra, señala, invitándonos al debate y a la lectura de la misma, que: "a los latinoamericanos de hoy se nos impone, tal vez más que antes, la tarea que consiste en proceder a una relectura detenida de los clásicos modernos y contemporáneos. Y ello a fin de conjurar los peligros de una política democrática extraviada, autista y autosuficiente que, abandonando el ejercicio crítico, habría de provocar unas cuantas consecuencias negativas entre los ciudadanos".

De aquí que este ensayo se presente como una genuina invitación a la discusión y al debate dirigida al ciudadano común, aquél que se expresa hoy preocupado o desconcertado

ante la "invasión" de la política en su vida cotidiana. Todo con la aspiración que anima a todo investigador político, que no es otra que la de intervenir en el debate público con las armas de un pensamiento crítico e informado, que siempre lo encontraremos en el origen de aquello que los autores de los manuales de ciencia política han convenido en llamar "conocimiento aplicable", el mismo que responde a los requerimientos de una comunidad exigente y a la espera de respuestas y soluciones para sus problemas"

Inequívocamente, este libro nos llega en momentos en que nuestro país —y otros de la región— vive los desencuentros que toda transición conlleva, mismos que amenazan con hacer de nuestra democracia una más en la historia de las quimeras políticas.